

REVISTA

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Rey Carlos III

SEMANARIO INDEPENDIENTE

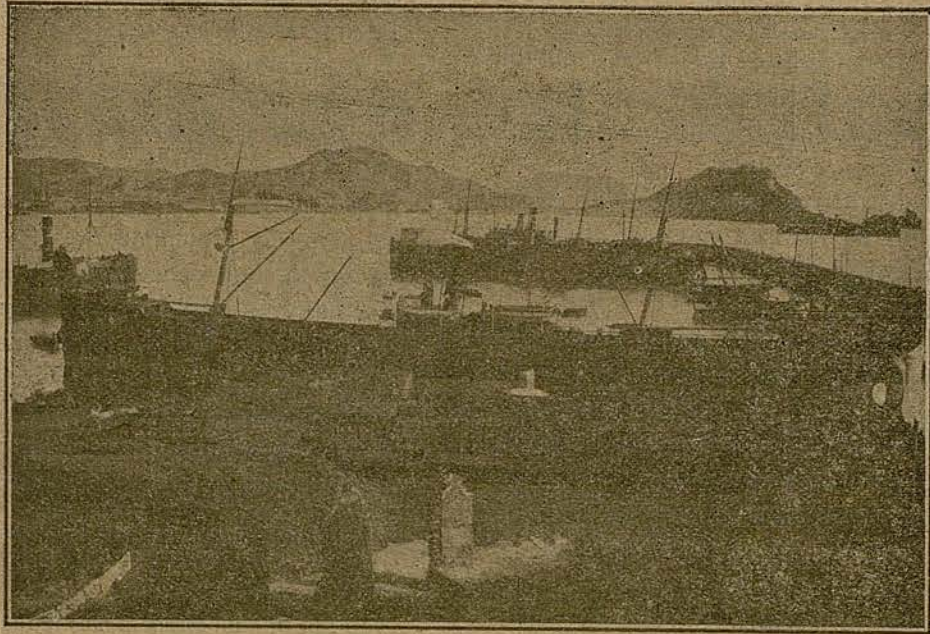
TALLERES: Plaza de la Constitución, 1

PRECIOS: Número suelto 0'20. — Por suscripción, 0'75 al mes. — España, 2'75 trimestre. — Extranjero, 13'50 al año.

AÑO I

AGUILAS 7 DE AGOSTO DE 1927

NÚM. 7



En pos de un homenaje

Hemos leído con gran cariño la hermosa carta que nuestro ilustrado corresponsal en Chirivel D. Antonio Martínez Sevilla, nos ha escrito y hemos publicado en nuestro último número, referente a la interviu que nuestros redactores celebraron con el director de nuestra Banda Municipal, D. Francisco Díaz Romero. La idea del homenaje al maestro de tanto músico aguileño, nos parece muy bien, y a ella nos adherimos con entusiasmo, pero como lo más importante de ese homenaje es la merecida jubilación al Sr. Díaz y esto a nuestro entender plantea un problema de difícil solución para la vida de nuestra Banda que todos los buenos aguileños tenemos que defender, hemos convenido en abrir una información pública en las columnas de nuestro semanario, rogando a todos los que sientan cariño por la Banda y admiración por su director, que nos envíen algunas cuartillas sobre el particular, con el fin de que el Ayuntamiento cuando llegue el momento en que tenga que deliberar sobre el asunto, conozca de antemano el sentir del pueblo que es al fin y al cabo en quien se debe inspirar; y para que nuestros informadores tengan elementos de juicio, tengan presente que el problema abarca los tres puntos siguientes.

1.º ¿Se debe conceder ahora la jubilación al Sr. Díaz cuando está todavía aureoleado por sus triunfos y no pueda olvidarse su meritoria labor concediéndole como premio el que aún tenga tiempo y consciencia de disfrutar la jubilación unos años, siendo siempre el faro orientador del director que le sustituya?

2.º ¿Debemos dejar al Sr. Díaz en su puesto obligándole a que rinda el último esfuerzo hasta que sin vista, sin oído, hasta sin compás, tengamos que arrojarlo como un trasto inútil a un rincón dándole unas migajas para que acabe sus días sin gloria, esfumados todos sus triunfos por el agotamiento?

3.º ¿Convendría que el Ayuntamiento nombrase un ayudante para la Banda joven e inteligente, que al lado del Sr. Díaz se vaya capacitando en la personalísima labor de éste, hasta que haga él todo el trabajo y el Sr. Díaz no tenga nada que hacer?... Este sería el futuro director.

Estos son los tres puntos a tratar.

El Sr. Díaz ha sido siempre un hombre ordenado, amante y cuidadoso de los suyos; y como ni los abusos, ni los vicios han destrozado su naturaleza su aspecto exterior está bien; pero gran modelador de artistas, está muy cansado; le hemos oído decir a él mismo: La Banda irá cada vez peor porque ya no tiene alientos para elevarla y esto no debe ocurrir por buen nombre de Águilas.

Esperamos las opiniones que pedimos.

Lo rogamos en nombre de Águilas.

EL PUERTO DE ÁGUILAS

Del origen y construcción del Puerto de Águilas, nada pienso decir en razón de que nada he visto, pues aun cuando vine al mundo por aquel entonces, no tenía uso de razón bastante para darme cuenta de lo que hacían y haber protestado a tiempo a fin de haber impedido la construcción tan raquítica y tan poco en armonía con la progresión constante de nuestra ya populosa Villa. Y lo que fué una generosa gracia de la reina doña Isabel II, cediendo la propiedad del Puerto a nuestro pueblo, fué, mejor dicho, ha sido y es un perjuicio enorme, para esta población el que no pertenezca como todos los de España al Estado, causa única de que permanezca estancado y sin esperanzas de redención posible.

Lo más notable de todas las poblaciones marítimas es el Puerto y sus alrededores. Los terrenos que fueron ganados al mar son artísticamente urbanizados, donde existen los mejores paseos, ofreciendo magníficas vistas al visitante, que juzga la población por lo primero que ve antes de saltar a tierra y si lo primero que sus ojos ven es deplorable, el juicio que forme forzosamente tiene que ser pésimo.

La situación topográfica de nuestra explanada del Puerto, no tiene nada que envidiar a la de la gran mayoría de los

de España y ya que la ampliación y reforma del Puerto es cosa casi imposible, la transformación de esos terrenos (hoy tan abandonados) en delicioso Parque, magníficamente urbanizados y bien poblados de árboles, daría la sensación a todo forastero de modernísima población y nuestro pueblo, su buen nombre, ganaría enormemente con esa reforma.

Esto sí es hacedero, y la persona que le cupiese en suerte acometer la empresa de transformar en un vergel la polvorienta explanada del Puerto, venciendo los obstáculos e inconvenientes que surgen a toda innovación, merecería que en mármoles y bronce se grabase su nombre perpetuándolo para memoria y ejemplo de las futuras generaciones, nombrándolo hijo predilecto de nuestra Águilas y la gratitud de todos los aguileños sería imperecedera, para el afortunado mortal que la transformación consiguiese.

Todo es posible, cuando la poderosa fuerza de nuestra voluntad se pone por entero al servicio de una buena causa y ésta es de las más simpáticas y mejores que pueden idearse y por lo tanto digna de que el éxito más lisonjero, coronase la obra. Y día de gloria, sería para nuestra Águilas, si tal se realizara.

F. MARTÍNEZ COLLADO

